

él, en absoluto, le admiré y le quise por sus grandes valores humanos, porque nunca se sintió cómodo en medio de la mediocridad, sobre todo de la mediocridad oficial que es mala hasta cuando elogia. Es sabido, desde que lo dijo Celso-Emilio Ferreiro, que

*no pais dos ananos
todo está prohibido.*

Por eso él nunca estuvo donde estuvo el poder. El poder corrompe y se corrompe, pero sobre todo es torpe, hasta cuando ensalza o deifica al artista. Ha perdido el respeto por la vida del espíritu y solo sabe utilizar la inteligencia y la bondad de los demás, al servicio de los intereses instalados en las estructuras dominantes.

Gabriel Aresti estuvo siempre a contrapelo y tuvo el valor de opinar con entera libertad, arriesgándose en ello. Donde hacía acto de presencia rompía los esquemas de todos los nacionalismos estrechos: los esquemas lingüísticos, políticos, las costumbres inveteradas.

El poema de la casa del padre tiene, claros antecedentes en la literatura gallega, sobre todo en Pondal, que es el más victimista, el más mitificador, desde su endogamia cultural céltica y el más reaccionario de todos los poetas gallegos si se puede hablar así. También en aquellos versos de Celso-Emilio:

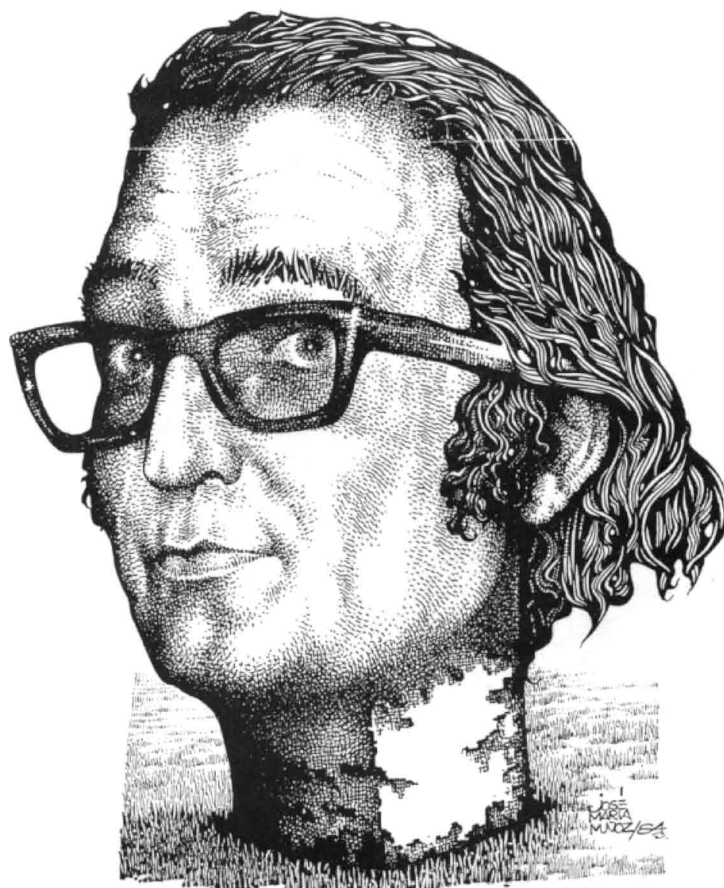
*Daquil perdido edén soio me queda
na néboa da memoria un hórreo.*

Gabriel Aresti, como Celso Emilio, hubo de sentir la necesidad de luchar *contra o anxo e a noite*

Sí, luchar, resistir. Para que nadie nos imponga otra lengua ni otro estilo de vida. Esta fue su lección. Otra cosa sería consentir que esto se nos convierta en un bazar, en ese

*tavoleiro de xanke mercería
ou pesebre das bestas xaponesas*

de que hablé, de una vez por todas, Manuel Curros Enríquez.



A GABRIEL ARESTI, MEU AMIGO. RELEMBRANDOLLE, TRINTA ANOS DESPOIS, NA DOCISIMA FALA DO SEU DILECTO MANUEL CURROS

*A luz virá para a caduca Iberia
dos fillos de Breogán.*

(Eduardo Pondal)

*Ao reler Pedra e pobo, e o adicamento,
relembro os vellos días da amizade
e outros máis novos, os de aquela idade
de afirmaciós que se non leva o vento.*

*Cado pasóu o de teu pasamento,
-isa que chaman a hora da verdade-
adeviñei que o amor á libertade
fórache consumindo a fogo lento.*

*Olla á tua poesía, xa que logo.
A casa do teu pai, cáseque un xogo
aberto a sanguñentas teoloxías.*

*Mais a historia é tenaz, Un día á Iberia
chegará a luz e a paz, tras tanta lería,
e alumeará as cidades e as campías.*

Portonovo, 10 de xunio de 1988

GREGORIO SAN JUAN